
EDITORIAL

RETOS DE LA INVESTIGACIÓN BIOMÉDICA EN OAXACA

Herrera Colmenares Efraín Fernando*

*Servicios de Salud de Oaxaca.

CORRESPONDENCIA/CORRESPONDENCE

***MSP. Efraín Fernando Herrera Colmenares**

Jefe de la Unidad de Enseñanza, Educación e Investigación en Salud.

Servicios de Salud de Oaxaca.

Miguel Cabrera núm. 514, Colonia Centro
68000 Oaxaca de Juárez, Oax.

Teléfono: (951) 50 150 20 ext. 403

Fax: ext. 405

efrainherrera@hotmail.com

DETALLES DEL ARTÍCULO

Recibido el 02 de octubre de 2008

Aceptado el 10 de diciembre de 2008

Rev Eviden Invest Clin 2009; 2 (1): 7-8

El médico mexicano promedio que se dedica a la atención de pacientes, por lo general hace uso de su bagaje de conocimientos clínicos, sin tener en cuenta la información científica, estadística o epidemiológica; tampoco hace uso de las herramientas que nos proporciona la Medicina Basada en la Evidencia, sus decisiones son dicotómicas del todo o nada. No se permite a sí mismo alguna indecisión y actúa con un alto grado de incertidumbre, sus decisiones por lo regular no son documentadas y utiliza su "experiencia" con base en probabilidades sin fundamento científico. Esto último hace pensar que el médico clínico, de forma intuitiva, utiliza el razonamiento epidemiológico sin sospecharlo ni conocerlo.¹

Hoy día, es posible cuestionar a los médicos sobre diferentes temas y su índice de acertividad es muy bajo, sobre todo en los aspectos básicos en los que desarrolla su profesión, por ejemplo, en los temas como: etiología, prevención, diagnóstico, tratamiento, pronóstico y rehabilitación.²

Esto advierte la necesidad de estar al tanto de las múltiples situaciones que pueden generar decisiones erradas o sesgadas. De ahí la necesidad de mantenerse al día de manera integral en los aspectos de la profesión, que no son pocos, ya que la medicina presenta adelantos a diario; pero, es tan abundante la publicación de artículos científicos en salud, que el médico se ve rebasado ante la necesidad de precisar su lectura, tiene que ser más selectivo y saber discriminar con agilidad el trigo de la paja.¹

La investigación científica es el ejercicio de una actividad de búsqueda deliberada, metódica, sistemática, creativa, objetiva, controlada, reflexiva y crítica que permite descubrir hechos o fenómenos, describe sus relaciones con otros y las leyes que los rigen para explicar y comprender la realidad, obteniendo como resultado: conocimientos válidos, objetivos, universales y falibles.³

Es la antítesis de la fantasía y la imaginación; lo que el científico hace es estudiar y describir la realidad tal

como es; su función es presentarnos el retrato más fiel y completo de todo lo que lo rodea.⁴

Es evidente que no todo profesional es un investigador, como tampoco toda investigación es científica.

La investigación científica está encaminada a solucionar problemas objetivos y originales, contrastables epistemológica y fácticamente, debiendo contribuir en la actualidad a la construcción o destrucción del "marco teórico de conocimientos".

En el mundo desarrollado, para poder competir y afrontar los retos, las industrias y los gobiernos, reúnen sus recursos científicos y económicos en proyectos compartidos, no los centralizan.⁴

Al fortalecer la generación de conocimientos, obliga a la redistribución del recurso financiero. A pesar de este gran esfuerzo, es mínima la participación de las universidades e institutos de enseñanza superior en Oaxaca, en esta área.⁵

La investigación en Oaxaca, ha estado relegada y su desarrollo es deficiente y con altibajos en la escasa actividad que se hace, cuenta con antecedentes aislados en los trabajos de los Drs. Ramón Pardo, José Larumbey Luis Mazzotti. No se cuenta con un equipo formal de investigadores en salud, ya que los profesionistas de esta área del conocimiento, están dedicados a las actividades directivas y operativas de los distintos programas

del sector, por falta de estímulos, motivación, recursos específicos y otras indefiniciones para investigar.⁵

Los que investigan, lo hacen para satisfacer sus propias inquietudes, sus resultados no tienen impacto en la comunidad científica nacional o internacional.¹

Es necesario atender esta demanda, debido a la inquietud y a la fenomenología tan singular que ocurre en Oaxaca en el campo de la distribución y frecuencia del fenómeno salud-enfermedad, y que como todos saben, hace a la entidad uno de los estados más afectados y desprotegidos del país en ese sentido.

Considero que se tienen las bases para dar un mayor impulso a la investigación, la tarea es sumamente difícil por falta de recursos, pero si no lo hacemos, seguiremos trabajando de manera empírica y arcaica; dilapidando recursos operativos por falta de bases para la buena toma de decisiones que en entidades como Oaxaca se constituyen como un acto criminal, desastroso y absurdo.

En conclusión, en Oaxaca, se debe procurar la formación de investigadores, integrar grupos de investigación temática o multidisciplinaria, aprovechar la infraestructura que se tiene en las instituciones de educación superior, fortalecer la apertura de maestrías y doctorados principal fuente de investigadores, gestionar recursos con los gobiernos federal y estatal para apoyo de la investigación y en su caso vender contratos o celebrar convenios con la industria y el comercio para llevar a cabo estudios que aquéllos demanden.

REFERENCIAS

1. CALVA JJ. ¿QUÉ ES LA EPIDEMIOLOGÍA CLÍNICA? TEMAS DE MEDICINA INTERNA, ASOCIACIÓN DE MEDICINA INTERNA DE MÉXICO A.C., EDITORIAL INTERAMERICANA McGRAW-HILL. VOL II - 2, MÉXICO, D.F. 1994. 227-235.
2. EVIDENCIA CLÍNICA. ED. PUBLISHING GROUP - CENTRO COCHRANE IBEROAMERICANO LEGIS, 1. BOGOTÁ, COLOMBIA, 2002. VIII-XXV.
3. HERRERA COLMENARES E. PROTOCOLO E INFORME DE INVESTIGACIÓN. UNIVERSIDAD REGIONAL DEL SURESTE, OAXACA, MÉXICO, 2002.
4. PÉREZ TAMAYO R. CÓMO ACERCARSE A LA CIENCIA. LIMUSA-NORIEGA. MÉXICO, D.F. 1989. 8-145.
5. VARGAS RINCÓN D. APUNTES SOBRE LA HISTORIA DE LA SALUD EN OAXACA. OAXACA, MÉXICO. 1998.